

COMPORTAMIENTO DE CIUDADANÍA DOCENTE DE LOS PROFESORES UNIVERSITARIOS: COMPORTAMIENTOS EXTRA-ROL O COMPETENCIAS ESENCIALES?

Arménio Rego**
Universidade de Aveiro
Portugal

Resumen

El artículo presenta una revisión actualizada de la literatura que ha sido producida en el dominio de los comportamientos de ciudadanía docente (CIDOCE) en la educación superior. Resume los datos que relacionan los cuatro tipos de comportamiento de ciudadanía organizacional de los docentes (comportamiento participativo, orientación práctica, conciencia y cortesía) con: (1) el desempeño docente; (2) la motivación profesional y la auto-confianza de los estudiantes; (3) el desempeño académico de los estudiantes. Resume, también, la evidencia empírica obtenida en los estudios sobre los estudiantes de educación secundaria. Además de hacer claridad sobre comportamientos relevantes para varios niveles de enseñanza, el artículo propone algunas vías de investigación futura, que permitan profundizar en el examen de la solidez del constructo y la relevancia de los CIDOCE para la calidad de la enseñanza.

Abstract

These report contains a literature review related to organizational citizenship behavior of teaching personnel in higher education (CIDOCE). It compiles data relating the four types of organizational citizenship behavior of teaching personnel (participative behavior, practical orientation, conscientiousness and courtesy) with: 1) teaching performance; 2) students' professional motivation and self – confidence; 3) students' academic performance. It also compiles the empirical evidence accumulated in studies with secondary school students. This article, besides of shedding light on relevant behaviors to various levels of teaching and lecturing, suggests several alternative ways for future research in order to test and study in a deep way the CIDOCE construct and its relevance to education.

Palabras Claves: Comportamiento de Ciudadanía Organizacional, Educación Superior.

Key Words: Organizational Citizenship Behavior, Higher Education

** Investigación apoyada por Fundação para a Ciência e a Tecnologia (Programa POCTI, con la participación de los fondos FEDER de la Unión Europea)

1. *Un construto con futuro prometedor.*

Los comportamientos de ciudadanía docente (CIDOCE) de los profesores de enseñanza superior han sido objeto de una razonablemente extensa investigación llevada a cabo por Rego y sus colaboradores (e.g., Rego, 1999, 2000a, 2000b, 2001a, 2001b, 2002a, 2002b, 2002c, 2003; Rego & Sousa, 2000a, 2000b; Rego & Reis, 2002, 2003). Sus estudios fueron llevados a cabo en Portugal y Brasil, pero las buenas calidades psicométricas del construto invitan a la realización de nuevos estudios en otras culturas y países.

La operacionalización del construto de los CIDOCE ha sido inspirada en los comportamientos de ciudadanía organizacional (Organ, 1988, 1997; Organ & Paine, 1999, Rego, 2000c, 2000d, 2000e, 2002d). Estos pueden ser definidos como “los comportamientos discrecionales, no directa o explícitamente reconocidos por el sistema de compensación formal, y que promueven el funcionamiento eficaz de la organización” (Organ, 1988, p. 4). En esta base de inspiración, Rego y sus colaboradores han construido la siguiente definición de trabajo para los CIDOCE: “Comportamientos discrecionales, no directa o explícitamente reconocidos por el sistema de recompensa formal y que contribuyen al funcionamiento eficaz de la organización universitaria, en lo que concierne al desempeño académico de los estudiantes” (Rego & Sousa, 2000b, p. 11). Los diversos estudios visando el test de la dimensionalización del construto han reiterado la validación de una estructura factorial constituida por las siguientes cuatro dimensiones:

- a) El *comportamiento participativo* representa el grado en que el docente fomenta la participación de los alumnos en las clases, considera sus ideas y dialoga abiertamente con ellos.

- b) La *orientación práctica* refleja la medida en que el docente ilustra las lecciones con ejemplos prácticos y de su vida personal.
- c) La *conciencia* dice respecto al grado en que el profesor prepara las clases, las estructura y las expone metódicamente.
- d) La *cortesía* representa la medida en que el docente trata a los estudiantes con cortesía, dignidad y respecto.

Recurriendo a encuestas de estudiantes, de profesores y de graduados (tanto en Portugal como en Brasil), los investigadores procuraran responder a algunas de las siguientes preguntas:

- a) En qué medida los cuatro CIDOCE explican las concepciones de excelencia docente de aquellas tres categorías de personas?
- b) En qué grado ellos explican la auto-confianza y la motivación de los estudiantes?
- c) Tendrán los profesores, los graduados y los estudiantes concepciones semejantes acerca de la excelencia docente y de la relevancia de los cuatro CIDOCE?
- d) En qué medida los CIDOCE explican el desempeño académico de los estudiantes?

La exuberancia de los resultados de las investigaciones ayuda a comprender que estamos en la presencia de comportamientos muy valorados por las diferentes partes del proceso de enseñanza-aprendizaje. En verdad, las cuatro categorías de comportamiento explican fuertemente la motivación y la auto-confianza de los (ex)estudiantes, así como la calificación de desempeño que éstos asignan a los profesores. Más específicamente, cuando los estudiantes reflexionan sobre sus actuales profesores, y los docentes y graduados reflexionan sobre sus antiguos maestros – la tendencia es convergente: los tres grupos mencionados consideran que los (ex)profesores fuertemente orientados a los

cuatro CIDOCE muestran un elevado desempeño e influyen su motivación y su autoconfianza. Esta convergencia ocurre tanto en encuestas portuguesas como en las brasileñas.

La importancia de esta evidencia es reforzada por otros datos. Primero: los CIDOCE también explican el desempeño académico de los estudiantes. Segundo: la evidencia empírica también insinúa otras buenas calidades psicométricas del construto, tal como lo revela la tabla No.1: (1) los Lambdas de los análisis factoriales confirmatorios (Joreskog & Sorbom, 1993; Byrne, 1998) aplicados a las seis encuestas de estudiantes, graduados y profesores, en Portugal y en Brasil, son superiores a 0.50 (solamente se detecta una excepción); (2) los índices de ajuste del modelo de cuatro factores son invariablemente satisfactorios; (3) las consistencias internas de las escalas igualan o superan el valor de 0.80 – una cifra claramente superior al valor mínimo preconizado por Nunnally (1978). Tercero: estudios más recientes muestran que el construto es válido para el nivel de enseñanza secundaria (Pereira *et al.* 2003; Rego & Pereira, 2003a, 2003b). Más específicamente, las cuatro categorías comportamentales explican la motivación y el desempeño académico de los estudiantes, así como la calificación de desempeño que estos atribuyen a los docentes.

El objetivo de este artículo consiste en tres partes: (1) exponer un resumen de la evidencia empírica que ha sido generada por las investigaciones; (2) identificar los retos y las oportunidades que los investigadores pueden encontrar en esa evidencia con el objetivo de profundizar la validación del construto y el potencial de intervención que tienen los CIDOCE; (3) ayudar a los investigadores que pretendan realizar investigaciones sobre el construto en culturas distintas de las culturas

lusa y brasilera. El texto empieza presentando los resultados empíricos relativos al modo como los CIDOCE explican: (a) las concepciones del desempeño docente que tienen los estudiantes, los profesores y los graduados; (b) la motivación profesional y la autoconfianza de los (ex)estudiantes; (c) el desempeño académico de los estudiantes. Expone, después, datos empíricos relativos al modo como los CIDOCE explican la motivación y el desempeño académico de los estudiantes de enseñanza secundaria, así como las concepciones de ellos acerca del desempeño docente. Finalmente, hace un análisis crítico y propone futuros estudios.

Como ayuda para la comprensión de los datos, una nota previa de carácter metodológico, merece ser considerada. Se refiere al modo de abordaje de las tres categorías de encuestados que los estudios han abarcado. Más específicamente, los estudiantes, los graduados y los profesores fueron sometidos al mismo proceso metodológico, respondiendo a un cuestionario con tres partes: (1) la descripción de los CIDOCE del docente; (b) la descripción de los impactos de ese docente sobre ellos; y finalmente, (c) la atribución de una calificación de desempeño a ese docente, en una escala de cero a veinte. Apenas una diferencia hay marcada en el abordaje: En cuanto que los estudiantes describieron a sus actuales docentes, los graduados y los profesores fueron invitados a describir a sus antiguos maestros. A todos les fue enfatizado que podrían describir a un profesor que ellos mismos escogieran. Se les dijo que podría ser cualquiera que quisieran, competente o incompetente, de cualquier sexo o edad. Debe decirse que, aunque la mayoría de los encuestados han preferido describir docentes con buen desempeño, también se escogieron docentes con desempeños muy distintos.

Tabla No.1 *Lambdas e índices de ajuste obtenidos en los análisis factoriales confirmatorios realizados con datos de seis encuestas recogidas por Rego y sus colaboradores**

	Brasil			Portugal		
	Estudiantes (n=268)	Profesores (n=97)	Graduados (n=151)	Estudiantes (n=249)	Profesores (n=123)	Graduados (n=258)
<i>Lambdas (mínimo-máximo)</i>						
Comport. participativo	0.80-0.89	0.80-0.87	0.83-0.92	0.79-0.81	0.72-0.83	0.74-0.88
Orientación práctica	0.85-0.90	0.90-0.95	0.91-0.94	0.77-0.84	0.79-0.92	0.84-0.92
Conciencia	0.44-0.91	0.53-0.93	0.75-0.95	0.71-0.90	0.84-0.93	0.78-0.88
Cortesía	0.66-0.81	0.81-0.86	0.83-0.90	0.67-0.80	0.64-0.80	0.69-0.89
<i>Índices de ajuste</i>						
RMSEA	0.07	0.08	0.07	0.03	0.06	0.07
GFI	0.92	0.86	0.90	0.95	0.90	0.92
CFI	0.96	0.96	0.97	0.99	0.97	0.96
IFI	0.96	0.96	0.97	0.99	0.97	0.96
RFI	0.92	0.88	0.93	0.94	0.89	0.92
<i>Alphas de Cronbach</i>						
Comport. participativo	0.88	0.87	0.90	0.85	0.84	0.85
Orientación práctica	0.94	0.90	0.95	0.85	0.85	0.90
Conciencia	0.83	0.80	0.90	0.88	0.93	0.91
Cortesía	0.89	0.83	0.92	0.82	0.82	0.88

* Fuentes: Rego (1999, 2000a, 2001a, 2001b, 2002a, 2002c, 2003); Rego & Sousa (2000b); Rego & Reis (2002).

2. CIDOCE y concepciones de excelencia docente.

Tomando en cuenta los datos recogidos por Rego y sus colaboradores (Rego, 1999, 2000a, 2001a, 2001b, 2002a, 2002c, 2003; Rego & Sousa, 2000b; Rego & Reis, 2002) en las tres encuestas portuguesas y en las tres brasileñas ya citadas, se evidencia que los cuatro CIDOCE explican entre 65% y 88% de la varianza de la calificación de desempeño atribuida por los encuestados a los profesores. La tabla No.2 refleja los resultados de un análisis de *clusters* efectuado sobre esos mismos datos. El análisis se efectuó sobre los datos de ciudadanía. Siete agrupamientos fueron considerados. Fue enton-

ces efectuado un análisis de varianza, teniendo como objetivo la comparación de los grupos – tanto en lo que concierne a las calificaciones de CIDOCE, como en lo que dice respecto a la calificación de desempeño que los encuestados han atribuido a los docentes de cada *cluster*.

- Los docentes “Pobres” denotan bajas puntuaciones en todas las dimensiones del comportamiento de ciudadanía. Todos los tipos de encuestados les atribuyen una calificación de desempeño bastante negativa.
- Los docentes “Solamente corteses” presentan escasa orientación a la ciudadanía en general, aunque denotan elevada pun-

tuación en cortesía. Son docentes simpáticos, pero poco empeñados en la preparación de las clases, poco organizados y metódicos en las clases, pobres promotores de la participación de los alumnos y modestamente orientados a la ilustración de las exposiciones con ejemplos prácticos. Todos los tipos de encuestados les atribuyen calificaciones negativas de desempeño, aunque más elevadas que las de los docentes del grupo anterior.

c) Los docentes "Solamente concientes" obtienen una calificación elevada solamente en esta dimensión de la ciudadanía. Son profesores preocupados por el rigor y la organización de sus clases pero descuidan los aspectos participativo, práctico y cortés de su actividad pedagógica. En general, los encuestados les imputan un muy modesto desempeño, aunque los docentes sean claramente más benevolentes y les concedan una calificación elevada (15.1 puntos sobre 20).

Tabla No.2 Configuraciones de ciudadanía docente universitaria y calificaciones de desempeño dadas por los estudiantes, los graduados y los profesores a los docentes de cada configuración.

	Flacos (n=186)	Solamente cortesés (n=178)	Solamente concientos (n=57)	Diligentes pero descortesés (n=57)	Concientos y cortesés (n=191)	Buenos profesionales (n=125)	Excelentes (n=352)
CIDOCE (escala 1-7)							
Comport. participativo	2.5	3.3	2.8	4.7	4.3	5.7	6.0
Orientación práctica	2.5	3.1	3.7	5.2	4.5	5.9	6.0
Conciencia	3.2	4.0	5.9	4.7	5.9	4.9	6.3
Cortesía	2.9	5.7	3.3	3.5	5.9	5.7	6.5
Media (de las 4 dimensiones)	2.7	4.0	3.9	4.5	5.1	5.5	6.2
Notación global de desempeño (escala 0-20)							
<i>Brasil</i>							
Estudiantes (n=269)	3.9	6.2	7.5	11.2	15.0	16.2	17.9
Profesores (n=97)	5.9	10.2	10.3	12.3	16.8	17.8	18.7
Graduados (n=151)	4.1	8.7	7.1	9.0	14.7	17.9	18.7
<i>Portugal</i>							
Estudiantes (n=249)	6.0	9.7	10.1	12.9	15.1	15.2	16.8
Profesores (n=123)	7.4	11.2	14.6	15.5	16.6	13.0	18.0
Graduados (n=258)	5.6	10.4	8.6	11.9	15.9	16.9	17.7
Media global	5.1	9.0	9.7	12.4	15.7	16.5	17.9

- d) Los “Diligentes pero descorteses” son docentes razonablemente concientes y orientados a la participación de los estudiantes y a la ilustración de las exposiciones con ejemplos prácticos – pero denotan bajo espíritu de cortesía. Reciben modestas calificaciones de desempeño.
- e) Los docentes “Concientes y corteses” revelan bajas puntuaciones en las dos primeras dimensiones de ciudadanía, pero expresan elevada orientación conciente y una fuerte tendencia cortés. Se preocupan por el rigor y la organización de sus clases, adoptan relaciones armoniosas y corteses, pero descuidan la orientación práctica de las clases y la participación de los alumnos. Reciben una calificación de desempeño globalmente positiva, aunque modesta. Sin embargo, los profesores aprecian bastante este perfil.
- f) Los “Buenos profesionales” se caracterizan por puntuaciones bastante positivas en todas las dimensiones de ciudadanía, recibiendo calificaciones de desempeño igualmente elevadas de los estudiantes, los profesores y de los graduados.
- g) Finalmente, los “Excelentes” son considerados excelentes ciudadanos docentes y reciben las más elevadas calificaciones de desempeño de todas las categorías.

Los datos sugieren cinco comentarios, que es importante enunciar para que se entienda el grado en que los estudiantes, los profesores y los graduados ponderan los cuatro CIDOCE cuando reflexionan sobre el desempeño de sus actuales o antiguos maestros: (1) Para las tres categorías de encuestados, la excelencia docente está fuertemente asociada a la ejecución de los cuatro CIDOCE. (2) En su entendimiento, para ser considerado un excelente docente, no basta ser cortés. Tampoco es suficiente ser conciente. Ni siquiera es suficiente ejecutar en elevado grado estos dos tipos de comportamiento. Es ne-

cesario ejecutar las cuatro categorías de comportamiento en elevado grado. (3) Contrariamente a lo que a veces se espera de las concepciones de los estudiantes, ellos no muestran una visión ingenua – es decir, no se dejan “seducir” por los profesores que, aunque simpáticos (corteses), descuidan las restantes características comportamentales. (4) Cuando atribuyen calificaciones de desempeño a sus ex-maestros, los profesores son más benevolentes que los estudiantes y los graduados – pero la tendencia general se mantiene intacta. (5) La convergencia es extensiva a las encuestas portuguesas y brasileñas.

3. CIDOCE e impactos en los (ex)estudiantes

El cuadro 3 se basa en los mismos datos de ciudadanía que los anteriormente expuestos, pero sugiere el grado en que los CIDOCE explican la motivación profesional y la autoconfianza declarada por los estudiantes, los profesores y los graduados encuestados. Para cada una de las seis encuestas, los datos de la izquierda dicen respecto a la motivación y los de la derecha a la autoconfianza. Genéricamente, se pueden identificar las siguientes tendencias:

- a) Los CIDOCE explican entre 49% y 78% de la motivación profesional de los encuestados, y entre 13% y 43% de la autoconfianza.
- b) Aunque haya diferencias entre los tres tipos de encuestados, y entre las encuestas portuguesas y brasileñas, es clara la importancia que atribuyen a las influencias que sobre ellos tuvieron los profesores fuertemente orientados para los cuatro CIDOCE.

4. CIDOCE y desempeño académico de los estudiantes.

Los gráficos 1 y 2 muestran evidencia empírica en relación con dos estudios que

Tabla No. 3 Regresiones - cómo los CIDOCE explican la motivación profesional* y la auto-confianza de los (ex)estudiantes

	Brasil			Portugal		
	Estudiantes (n=268)	Profesores (n=97)	Graduados (n=151)	Estudiantes (n=249)	Profesores (n=123)	Graduados (n=258)
Comport. participativo	0.34***	0.17	0.30***	0.23***	0.18*	0.18***
	0.32***	0.18	0.52***	0.12	0.20**	0.03
Orientación práctica	0.28***	0.47***	0.37***	0.42***	0.40***	0.31***
	0.17*	0.42**	0.05	0.22*	0.35***	0.26***
Conciencia	0.15**	0.19*	0.10	0.15**	0.21**	0.32***
	0.13*	0.22*	0.08	0.07	-0.02	0.14**
Cortesía	0.13**	0.18*	0.21***	0.14**	0.10	0.18***
	0.15*	0.05	-0.05	0.05	0.07	0.28***
F	107.28***	33.21***	133.10***	77.90***	33.73***	119.49***
	51.81***	17.82***	18.19***	9.99***	13.14***	37.03***
R ² ajustado	62%	58%	78%	56%	49%	67%
	43%	42%	32%	13%	27%	38%

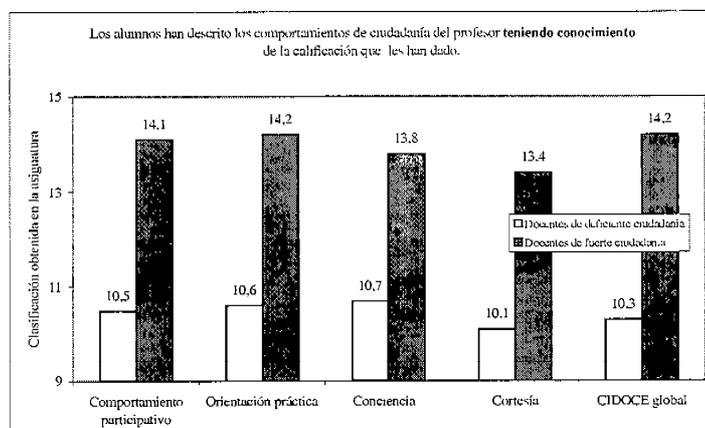
* En cada una de las seis encuestas, la columna de la izquierda representa los datos referentes a la motivación profesional y los de la derecha se refieren a la auto-confianza.

relacionan los CIDOCE con las calificaciones obtenidas por sus estudiantes (Rego, 2000a, 2003). En ambos casos, y para cada dimensión de ciudadanía, los profesores fueron divididos en dos grupos (los menos y los más orientados a ese comportamiento), siendo considerada como límite la mediana. Los pares de grupos fueron entonces comparados en lo que concierne a las calificaciones obtenidas por sus estudiantes. Los dos estudios se han diferenciado, desde el punto de vista metodológico, en un aspecto esencial: (1) en el primer estudio los estudiantes han descrito los CIDOCE del profesor teniendo conocimiento de la clasificación obtenida en la asignatura dictada por éste; (2) en el segundo, no conocían la clasificación, pues la han obtenido solamente dos meses después. Se debe enfatizar que, aunque la tendencia general sea

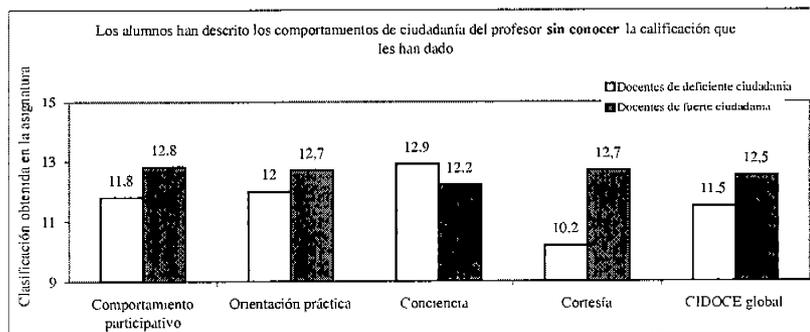
idéntica, se pueden detectar diferencias entre los resultados empíricos obtenidos por las dos vías metodológicas. Más específicamente:

- Los estudiantes con mejores clasificaciones fueron los que recibieron clases de docentes más propensos a la práctica de comportamientos de ciudadanía.
- Pero esa tendencia no se ha revelado tan clara cuando los estudiantes han descrito los comportamientos del docente antes de conocer la clasificación obtenida en la asignatura dictada por éste.
- Parece, por lo tanto, que hay razones para pensar que los estudiantes con mejores (peores) clasificaciones tienen la tendencia a describir más positiva o negativamente a los profesores cuando han recibido de ellos más alta o más baja calificación en la asignatura

Gráficos 1 y 2. Comparación de los desempeños académicos de los estudiantes cuyos profesores son descritos con diferentes niveles de ciudadanía docente



Para todas las dimensiones de ciudadanía (exceptuando la cortesía; $p < 0.01$), las medias de cada grupo son significativamente diferentes para $p < 0.001$.



Solamente para las dimensiones comportamiento participativo ($p < 0.05$) y cortesía ($p < 0.01$), las diferencias entre los dos grupos de ciudadanía son significativamente diferentes. Fuente: Rego (2003, pp. 161-162).

5. La transposición del construto para la enseñanza secundaria

En una tentativa de transponer el construto para el nivel de la enseñanza secundaria, Rego y Pereira (2003a) han realizado una investigación empírica con 302 estudiantes de 4 escuelas secundarias en Portugal. Los datos han sugerido que las cuatro dimensio-

nes explican 45% de una puntuación de desempeño global que los estudiantes atribuyen a los docentes cuyos comportamientos han descrito. El cuadro 5 reproduce los resultados de un análisis de *clusters* efectuado sobre los datos de ciudadanía, comparando-os en lo que concierne tales comportamientos y la calificación de desempeño global que los

estudiantes han atribuido a cada configuración docente. Se puede notar que la tendencia detectada es similar a la identificada en los estudios efectuados en la enseñanza superior. Solamente para ejemplificar:

- a) Los profesores que han recibido de sus estudiantes una mejor notación de desempeño son los que denotan elevada orientación en los cuatro CIDOCE.
- b) Los estudiantes no se dejan "seducir" por profesores solamente simpáticos (*cluster 1*).

En estudios posteriores, Rego y sus colaboradores (Pereira *et al.* 2003; Rego & Pereira, 2003b) procuraran estudiar el grado en que los CIDOCE explican la motivación y el desempeño académico de los estudiantes. Para ese efecto, han encuestado 1201 estudiantes, los cuales han descrito los comportamientos de 80 docentes de 12 escuelas portuguesas. Para clasificar cada profesor, los CIDOCE fueron computados mediante la agregación de las calificaciones que sus estudiantes (mínimo de cuatro) les han atribuido. Se ha verificado lo siguiente: (a) las cuatro categorías comportamentales explican 65% de la motivación de los estudiantes, 79% de la calificación de desempeño que estos atribuyen a sus profesores, y 13% del desempe-

ño académico de los estudiantes; (b) aunque la tendencia sea modesta, los alumnos con mejores clasificaciones son aquellos cuyos profesores denotan fuerte orientación para los cuatro comportamientos.

El Cuadro 6 faculta una lectura sintética de esos datos empíricos. Es fruto de un análisis de *clusters* efectuado sobre los CIDOCE de los 80 docentes, que así fueron agrupados en cuatro configuraciones. Después, se ha testado el grado en que estos cuatro *clusters* divergían en lo que concierne: (1) la motivación de los estudiantes de esos profesores; (2) las clasificaciones obtenidas por los estudiantes en las asignaturas aleccionadas por esos profesores; (3) la notación de desempeño docente atribuida por los alumnos. Los resultados sugieren, de modo bastante claro, que los docentes pertenecientes a los grupos de mas elevadas orientaciones en ciudadanía son considerados mejores profesores por sus alumnos y suscitan en estos más elevados índices motivadores. No es tan clara la tendencia relativa al desempeño de los estudiantes, pero es presumible que tal se deba al hecho de que la encuesta de docentes fue realizada de pequeña dimensión y a su vez no hubo una distinción entre los diferentes tipos de disciplinas.

Tabla No. 5 *Análisis de clusters - configuraciones de ciudadanía docente y calificaciones de desempeño de los profesores en la educación secundaria*

	<i>Cluster 1</i> (n=15)	<i>Cluster 2</i> (n=53)	<i>Cluster 3</i> (n=49)	<i>Cluster 4</i> (n=17)	<i>Cluster 5</i> (n=73)	<i>Cluster 6</i> (n=42)	<i>Cluster 7</i> (n=52)
Comportamientos de los profesores (escala 1-7)							
Comport. participativo	3.3	4.7	4.8	5.7	6.0	5.5	6.7
Orientación práctica	3.2	4.2	4.1	5.6	4.7	6.1	6.2
Conciencia	3.8	5.3	5.5	5.9	5.9	5.8	6.6
Cortesía	5.9	6.5	4.9	4.5	6.5	6.3	6.5
Desempeño docente que los estudiantes han atribuido a cada configuración (0-20)	10.8	14.6	14.8	14.8	16.3	16.7	17.7

Fuente: Rego & Pereira (2003a)

Tabla No. 6 *Agrupamientos de los docentes de acuerdo con sus niveles de ciudadanía y respectivos impactos sobre los estudiantes y sobre el desempeño académico.*

	<i>Cluster 1</i> (n=8)	<i>Cluster 2</i> (n=21)	<i>Cluster 3</i> (n=31)	<i>Cluster 4</i> (n=20)
Comportamientos de los profesores (escala 1-7)				
Comportamiento participativo	4.4	5.1	5.6	6.1
Orientación práctica	4.0	4.3	5.2	5.4
Conciencia	4.0	5.3	5.7	5.8
Cortesía	4.7	5.7	5.7	6.4
Motivación de los estudiantes (escala 1-7)	3.8	4.2	4.8	5.1
Calificación de desempeño docente dada por los estudiantes (escala 0-20)	11.5	13.9	15.7	16.8
Clasificaciones obtenidas en la asignatura	12.4	11.9	12.5	13.2

Fuente: Pereira et al., (2003)

6. Una mirada global

El panorama empírico dibujado por las investigaciones, y sumariamente reflejado en lo que ha sido previamente expuesto, permite algunas lecturas bastante esclarecedoras. Primera: el instrumento de medida denota cualidades psicométricas de indudable valía. La afirmación es válida desde los puntos de vista de la ortogonalidad de las dimensiones (estructuras factoriales / dimensionales), de la consistencia interna de las escalas y también del poder explicativo de las cuatro categorías comportamentales para variables externas importantes. Se puede apreciar que esta valía fue detectada: (a) en encuestas de profesores, de estudiantes y de graduados; (b) tanto en Portugal como en Brasil; (c) en una muy amplia cantidad de instituciones de enseñanza y de cursos frecuentados por los estudiantes; (d) tanto en la enseñanza superior como en el nivel secundario. De esta solidez psicométrica surgen garantías de validez de los resultados obtenidos – y un poderoso estímulo para los investigadores deseosos de profundizar los estudios, ya sea replicándose en

nuevas encuestas o ampliando el ámbito de las variables estudiadas.

La segunda lectura se proyecta sobre el hecho de que estos comportamientos son, en la educación superior, vehementemente ponderados por los estudiantes, los graduados y los profesores – tanto en Portugal como en Brasil. Desde el punto de vista de estas tres categorías de personas, la excelencia docente está asociada a la ejecución en elevado grado de los cuatro CIDOCE. No basta ser conciente. No basta ser cortés. Ni es suficiente conciliar estas dos vertientes – es necesario fomentar la participación de los estudiantes, ilustrar las clases con ejemplos prácticos, preparar y organizar las clases, actuar con cortesía, trato respetuoso y digno.

Tercera: los estudiantes no proyectan una visión ingenua sobre el desempeño docente. Más prosaicamente, no se dejan “seducir” por profesores que, aunque simpáticos o corteses, revelan una pobre orientación en las restantes dimensiones de ciudadanía. Esa tendencia es igualmente encontrada en los estudiantes de enseñanza secundaria.

Cuarta: desde el punto de vista de las varias categorías de encuestados, tanto en la enseñanza superior como en el nivel secundario, los (ex)profesores que más los han motivado fueron los que ejecutaron fuertemente los cuatro CIDOCE.

Quinta: los cuatro tipos de comportamientos docentes ayudan a explicar el desempeño académico de los estudiantes, sean ellos los de enseñanza secundaria o superior. Importa, todavía, hacer claridad sobre el hecho de que, en la enseñanza superior, las relaciones estadísticas detectadas fueron más fuertes en la encuesta de estudiantes que han descrito los CIDOCE después de haber conocido la calificación que el docente les había asignado. Más prosaicamente: parece que los estudiantes han descrito más positivamente a los profesores de quienes han recibido más elevadas clasificaciones. Este dato empírico representa un aviso de precaución a los investigadores que desean entender cómo los comportamientos de los docentes pueden influenciar a sus estudiantes. Parece, por lo menos recomendable, obtener los datos de ciudadanía antes que los estudiantes conozcan la calificación obtenida en la materia. Alternativamente, se pueden hacer estudios experimentales. O se pueden obtener los datos de ciudadanía en unos estudiantes y los datos de desempeño en otros.

7. Reflexionando sobre el pasado, preescrutando el futuro.

Lo expuesto sugiere que estamos en presencia de comportamientos de gran valor — ya sea desde el punto de vista investigativo, sea para efectos de intervención en el terreno de la docencia con el objetivo de obtener incrementos en la calidad de la enseñanza superior. Importa, todavía, proceder a un análisis crítico de las investigaciones hechas reflexionando sobre las limitaciones que las mismas enfrentan y planteando sugerencias para investigaciones futuras.

Primero: No es posible extraer relaciones concluyentes acerca de los nexos de causalidad. En verdad, es presumible que los comportamientos de los docentes influyan en la motivación, la auto-confianza y el desempeño de los estudiantes — posiblemente por la vía del ejemplo de entrega, dedicación, rigor y empeño que les transmiten. Apelando a la participación de los estudiantes e ilustrando las clases con ejemplos prácticos, los profesores pueden contribuir a fomentar el respectivo desarrollo y facilitar los procesos de aprendizaje. Todavía no se puede descartar, *ab initio*, la verosimilitud de la relación inversa: con estudiantes motivados y denotando elevados desempeños, los profesores son “retados”, motivados y conducidos a la adopción más fuerte de comportamientos de ciudadanía? Esto es un aspecto merecedor de más estudios empíricos. Presumiblemente ocurren relaciones recíprocas, de una manera similar a la que la literatura sobre liderazgo en las organizaciones sugiere (Rego, 1998; Yukl, 1998; Rego & Cunha, 2003): los líderes influyen a sus seguidores, pero estos también influyen aquellos. Quizá, un modo más apropiado de testar las relaciones de causalidad entre los CIDOCE de los profesores y los impactos en sus estudiantes sea realizar estudios experimentales. Complementaria o alternativamente se pueden efectuar estudios longitudinales.

Segundo: En la mayor parte del terreno empírico explorado, cada encuestado fue invitado a describir los comportamientos de un docente y, simultáneamente, a notar las influencias recibidas de éste. Sucede, sin embargo, que la obtención en la misma fuente, y simultáneamente, de los datos relativos a las variables independientes (CIDOCE) y dependientes (impactos en los estudiantes) puede conducir a riesgos de varianza del método común (Podsakoff & Organ, 1986), “inflacionando” las relaciones estadísticas — de un tal modo que estas pueden resultar de

la vía metodológica usada y no de la real influencia que los CIDOCE ejercen sobre sus estudiantes. Como nota de apoyo para evitar estos riesgos, se sugieren entonces tres procedimientos metodológicos alternativos:

- a) Los CIDOCE de cada docente son descritos por algunos encuestados, en cuanto los impactos son reportados por encuestados distintos.
- b) Los datos sobre los CIDOCE y sobre los impactos son recogidos en tiempos distintos.
- c) Se realizan estudios experimentales o cuasi-experimentales.

Tercero: Los estudios no han considerado los tipos de asignaturas. Parece razonable suponer que los comportamientos docentes más relevantes para dictar asignaturas como la Matemática o la Informática no coinciden exactamente con los que más se aplican en disciplinas de Historia, Literatura, Lenguas. Por lo tanto, estudios posteriores deberán obtener sub-encuestas diferenciadas y testar si las relaciones empíricas detectadas en cada sub-encuesta se reproducen, o no, en las restantes.

Cuarto: Las investigaciones realizadas por Rego y sus colaboradores estudiaron específicamente clases teóricas y teórico-prácticas. Es posible que para las clases prácticas y para las de laboratorio haya comportamientos relevantes distintos de los hasta ahora estudiados. Esta es, pues, otra área merecedora de estudios futuros.

Quinto: La cantidad de variables dependientes estudiadas es exigua. Estudios posteriores pueden proyectarse sobre otras variables como la inserción en la vida activa, la contribución de los individuos a la vida social y de la comunidad, el desempeño profesional, la auto-eficacia, la auto-estima, el empeño en la actividad profesional.

Sexto: Es seguro que las cuatro categorías comportamentales investigadas no contienen todos los comportamientos relevantes para la actividad docente. Se sugiere, por lo tanto, que otros investigadores estudien otras categorías y comparen el respectivo potencial explicativo con lo que han generado las cuatro categorías aquí contempladas.

Séptimo: los estudios de Rego y sus colaboradores fueron realizados solamente en Portugal y en Brasil, pero parece haber ventajas científicas y prácticas en transponer los estudios a otros países. Es posible que la relevancia de cada CIDOCE sea contingente con la cultura nacional. Por ejemplo: en países caracterizados por elevada distancia de poder (Hofstede, 1980, 1991), los estudiantes valorizarán menos la orientación participativa de sus profesores?

Octavo: Los estudios realizados han sido hechos, solamente, en lo que concierne a las actividades pedagógicas. Se recomienda que nuevos estudios sean llevados a cabo en planos como el científico y en el que respecta a las actividades administrativas y / o de gestión. En verdad, muchos comportamientos de naturaleza científica y de gestión no pueden ser descritos (por ausencia de posibilidades de observación!) por los estudiantes – siendo necesario recurrir a otras fuentes descriptivas. Se debe notar, por otro lado, que un posible deseo de ver algunos comportamientos docentes descritos por los profesores (y no por los alumnos) entra en conflicto con la posibilidad práctica de que los profesores observasen los comportamientos de sus pares en clase. Dicho de otro modo:

- a) Si se pretende estudiar los impactos motivacionales de los profesores sobre sus estudiantes, entonces parece necesario estudiar los comportamientos relacionales de los docentes con sus alumnos – pues los restantes (e.g., comportamientos de ayuda a un colega en la redacción de un artículo científico) no parecen pertinentes.

- b) Hay razones para pensar que las fuentes más apropiadas para describir esos comportamientos relacionales son los alumnos, los mismos – que los observan y experimentan.

8. *¿Comportamientos de ciudadanía o competencias esenciales docentes?*

La controversia sobre la definición y la denominación de las cuatro categorías comportamentales abordadas en este artículo ha sido experimentada, sin sorpresa, por los autores en diversos eventos científicos, tanto nacionales como internacionales. El foco de la discusión es simplemente esto: es incorrecto considerar como comportamientos de ciudadanía, extra-rol, discrecionales – los comportamientos que representan competencias esenciales en la actividad docente! El centro de la discordia merece una discusión en torno a varios elementos.

Primero: parece indudable, sea a la luz de la evidencia empírica detectada, sea como fruto de una simple razonabilidad, que estos comportamientos denotan elevada relevancia. Parece también que ellos constituyen competencias esenciales en la actividad docente. Pero el hecho de ser esenciales no significa que sean recompensados por el sistema escolar – ni que los profesores sean penalizados si no los ejecutan. Son evidentemente distintos los sistemas de enseñanza de varios países – tornándose claro, en varios sistemas, que los CIDOCE no pueden ser considerados comportamientos de ciudadanía, extra-rol o discrecionales – ya que los profesores son evaluados según el grado en que los ejecutan.

Segundo: en el sistema portugués también se encuentran líneas de demarcación entre las instituciones del sector privado y la generalidad de las instituciones del sector público – siendo que, en algunas de las primeras, los profesores son también evaluados de acuerdo con criterios relacionados con los cuatro

CIDOCE. Es cierto que la evaluación de estos comportamientos no siempre es explicitada o formalizada – pero es innegable el hecho de que los docentes con deficiencias acentuadas en ellos incurren en el riesgo de que sus contratos laborales no sean renovados.

Tercero: es posible que, en diversas instituciones del sector público, algo similar pueda ocurrir con docentes en régimen de invitación o de “colaboración” puntual. Así mismo es probable que, en algunos casos, la exaagerada ausencia de competencias en los cuatro CIDOCE conduzca a los miembros de un jurado de concurso para promoción en la carrera a elegir (informal, pero realmente!) un candidato docente de los primeros lugares. Todavía, tres indagaciones pueden ayudar a comprender como la designación “de ciudadanía” no merece ser colocada, perennemente, en el estante del pasado:

- a) Cuántos profesores definitivamente orientados a los cuatro CIDOCE son verdaderamente recompensados por tal hecho?
- b) Cuántos profesores son penalizados (e.g., en el avance en la carrera) por no fomentar la participación de los estudiantes, no denotar orientación práctica en las clases, no preparar las clases, no aleccionar de modo organizado, no ser corteses?
- c) No es un hecho que, frecuentemente, los profesores menos orientados a estos CIDOCE son los que tienen mas tiempo para dedicar a su actividad científica y, así, avanzar más rápidamente en la carrera – con ventajas sobre los profesores participativos, prácticos, concientes y corteses?

Descrito el panorama de las dudas y de la incertidumbre de fronteras, importa referir lo siguiente: más importante que saber si estos comportamientos son o no son extra-rol, de ciudadanía u obligatorios – es saber si son

realmente importantes para la calidad de la enseñanza. Y, si lo son, como pueden ser promovidos. La evidencia empírica facultada por los trabajos de Rego y sus colaboradores (e.g., Rego, 2002b, 2003), recopilada en este texto, no deja dudas sobre la primera cuestión: los CIDOCE denotan elevado poder explicativo para diversas variables relevantes y son fuertemente valorizados por los estudiantes, los graduados y los profesores. Importa, por lo tanto, avanzar para obtener respuestas a la segunda pregunta: cómo fomentar los CIDOCE? El asunto referente a la definición puede mantenerse bajo discusión, aunque sea poco plausible que la respuesta categóricamente clarificadora sea alguna vez alcanzada – hecho bien patente en las discusiones sobre los comportamientos de ciudadanía organizacional (Van Dyne *et al.*, 1994; Organ, 1997), ellos mismos en la base que han inspirado los trabajos investigativos realizados por Rego y sus colaboradores.

En resumen: conviene que se prosiga con los estudios sobre los CIDOCE, se profundice el estudio de sus impactos en la vida académica y profesional de los estudiantes, se investiguen las características de personalidad y los factores organizacionales que inducen a los docentes a adoptar esos comportamientos. Y que tal esfuerzo, aunque acompañado de la discusión conceptual, no sea por ello impedido.

9. Conclusiones

La evidencia empírica expuesta es bastante prolija. Y su potencial enriquecedor de la

calidad de la enseñanza parece indudable. En verdad, estamos en la presencia de comportamientos docentes con validez transversal – tal como es reconocido por los estudiantes, los graduados y los propios profesores. Se nota que estos estudios responden a un “lamento” proferido por Hansen y Jackson (1996): “Aunque sea extenso el discurso sobre la calidad, la actividad nuclear de las universidades – la docencia – permanece casi intacta. ... Si no se actúa sobre el proceso enseñanza-aprendizaje, los cambios en la gestión de la calidad suscitarán, tan solo, beneficios diminutos” (pp. 211-212). Y responden a un reto lanzado por Helms y Key (1994), “No hay lugar alguno donde los resultados positivos de la gestión de la calidad total sean más necesarios que ... en el salón de clases” (p. 97).

Otras investigaciones son necesarias, otros comportamientos merecen atención, diferentes variables de impacto son necesarias. Pero ya fueron dados algunos fundamentos para la edificación más sólida de estudios futuros. Una nota final: si los comportamientos contemplados en estas investigaciones son tan relevantes como los resultados empíricos lo sugieren, entonces urge investigar sus antecedentes. Importa, por lo tanto, conocer las razones por las cuales los docentes adoptan los CIDOCE – sea desde el punto de vista de sus propensiones y características de personalidad, sea en lo que concierne a los factores de contexto (e.g., liderazgo, justicia, prácticas de gestión de las instituciones, confianza).

Referencias

- Byrne, B. M. (1998). *Structural Equation Modeling with Lisrel, Preliis, and Simplis*. London: Lawrence Erlbaum.
- Hansen, W. L. & Jackson, M. (1996). Total quality improvement in the classroom. *Quality in Higher Education*, 2(3), 211-217.
- Helms, S. & Key, C. H. (1994). Are students more than costumers in the classroom? *Quality Progress*, September, 97-99.
- Hofstede, G. (1980). *Culture's consequences*. Beverly Hills: Sage.
- Hofstede, G. (1991). *Cultures and*

- organizations: Software of the mind.* London: McGraw-Hill.
- Joreskog, K. & Sorbom, D. (1998). *Lisrel 8: Structural equation modeling with the Simplis command language.* Scientific Software International.
- Organ, D. W. & Paine, J. B. (1999). A new kind of performance for industrial and organizational psychology: recent contributions to the study of organizational citizenship behavior. *International Review of Industrial and Organizational Psychology*, 14, 338-368.
- Organ, D. W. (1997). Organizational citizenship behavior: Its construct clean-up time. *Human Performance*, 10, 85-97.
- Pereira, H., Rego, A. & Reis, A. (2003). Qualidade no ensino: O cerne a seu dono. Actas do 28º Colóquio Nacional da Qualidade, Associação Portuguesa para a Qualidade, 11-13 Novembro, Lisboa (versão CD-Rom).
- Podsakoff, P. M., & Organ, D. W. (1986). Self-reports in organizational research: Problems and prospects. *Journal of Management*, 12, 531- 544.
- Rego, A. & Cunha, M. P. (2003). *A essência da liderança.* Lisboa: RH Editora.
- Rego, A. & Pereira, H. (2003a). Comportamentos de cidadania docente: Validação do construto em distintos níveis de ensino. *Revista Iberoamericana de Educación* (v. Digital). <http://www.campus-oei.org/revista/deloslectores/437rego.pdf>.
- Rego, A. & Pereira, H. (2003b). *Professores-cidadãos – o ímpeto crucial para turmas motivadas e com melhores desempenhos?* Documento de trabalho não publicado. Universidade de Aveiro.
- Rego, A. (1998). *Liderança nas Organizações – teoria e prática.* Aveiro: Editorial da Universidade de Aveiro.
- Rego, A. (1999). Cidadania docente universitária: A perspectiva dos diplomados. *Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos*, 80(196): 404-415.
- Rego, A. (2000a). Cidadania docente universitária: sua relação com o desempenho dos estudantes. *Revista Portuguesa de Educação*, 13(2): 199-217.
- Rego, A. (2000b). Comportamentos de cidadania docente universitária – impactos nos estudantes. In M. C. Roldão & R. Marques (Orgs), *Inovação, currículo e formação* (pp. 205-217). Porto: Porto Editora.
- Rego, A. (2000c). *Comportamentos de cidadania organizacional – uma abordagem empírica a alguns dos seus antecedentes e consequências.* Tese de doutoramento. Lisboa: ISCTE – Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa.
- Rego, A. (2000d). Comportamentos de cidadania organizacional – uma abordagem aos seus antecedentes e consequências. *Comportamento Organizacional e Gestão*, 6(2), 161-197.
- Rego, A. (2000e). Justiça e comportamentos de cidadania. *Comportamento Organizacional e Gestão*, 6(1): 73-94.
- Rego, A. (2001a). Comportamentos de cidadania docente universitária: operacionalização de um construto. *Revista de Educação*, X(1): 87-98.
- Rego, A. (2001b). O bom cidadão docente universitário: Na senda da qualidade no ensino superior. *Educação & Sociedade* (CEDES, Brasil), 75, 174-199.
- Rego, A. (2001c). Eficácia comunicacional na docência universitária – a perspectiva de estudantes e professores. *Psicologia: Teoria e Pesquisa* (Brasil), 17(3), 275-284.
- Rego, A. (2001d). Eficácia comunicacional dos docentes do ensino superior: Evidência confirmatória do construto. *Psicologia: Reflexão e Crítica* (Brasil), 14(3), 563-569.

- Rego, A. (2001e). Professores universitários comunicacionalmente eficazes. *Psicologia, Educação e Cultura*, V(1), 119-132.
- Rego, A. (2002a). Citizenship behaviours of university teachers: The graduates' point of view. *Active Learning in Higher Education*, 4(1): 8-23.
- Rego, A. (2002b). Comportamentos de cidadania dos professores universitários: Um construto com promissora infância. *Psicologia: Organizações e Trabalho*, 2(1), 63-91.
- Rego, A. (2002c). Ilustração empírica de pertinência da longitudinalidade: cidadania docente e desempenho dos estudantes universitários. *Revista Ibero-americana de Educación* (v. Digital). <http://www.campus-oei.org/revista/deloslectores/271Rego.pdf>.
- Rego, A. (2002d). *Comportamentos de cidadania nas organizações – um passo na senda da excelência?* Lisboa: McGraw-Hill.
- Rego, A. (2003). *Comportamentos de cidadania docente: Na senda da qualidade no ensino superior*. Coimbra: Quarteto Editora.
- Van Dyne, L. , Graham, J. W. & Dienesch, R. M. (1994). Organizational citizenship behavior construct redefinition, measurement, and validation. *Academy of Management Journal*, 37, 765-802.
- Yukl. G. (1998). *Leadership in organizations* (4th ed.). Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall.

Copias de este artículo pueden obtenerse escribiendo al autor a: arego@egi.ua.pt